

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 52 - NOVIEMBRE 1995

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

~~Luís Castro~~

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Roberto Passailague,

Ministro de Educación.

Byron Morejón,

Mín. Relaciones Exteriores.

~~Luís Castro, UNP.~~

~~Luís Castro, UNP.~~
Mario Chávez, UNESCO.

Louis Hanna Musse, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Edgar Jaramillo S.

FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Gustavo Cáceres

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149 544-624. Telex: 22474

CIESPAL ED.

Fax (593-2) 502-487

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de Chasqui.

NOTA A LOS LECTORES

El periodismo y la literatura son ejercicios escriturales que han suscitado discrepancias abismales entre sus grandes exponentes. Ahí está, por ejemplo, la drasticidad de Borges quien afirmaba que "el periodismo distorsiona la mentalidad del escritor" o la neutral de Hemingway: "el trabajo periodístico no le hará daño a un escritor joven y podrá ayudarlo si lo abandona a tiempo" o la de uno de los más grandes en los dos campos, Gabo: "el periodismo me ha sido muy útil en el oficio literario, me enseñó recursos para darle validez a mis historias" o, en tono muy similar, la del ecuatoriano Raúl Andrade quien definía al periodista como "un escritor que publica su obra en los periódicos". En todo caso, sobre **Periodismo y literatura** la polémica es muy antigua. Sin duda, este tema que *Chasqui* lo presenta por primera vez será de mucho interés para nuestros lectores, pues reúne artículos de connotados escritores-periodistas y, también, sobre connotados periodistas-escritores.

Si bien, en 1895, Marconi y Popoff no transmitieron la voz humana (esto lo haría Reginald Aubrey Fessenden, en 1906), su experiencia de transmisión inalámbrica de mensajes en clave morse se convirtió en un hito importante de la historia humana. No obstante el desarrollo vertiginoso de otros medios de comunicación, especialmente de la TV., el siglo XX puede llamarse **El siglo de la radio** por el servicio y la trascendencia que este medio, el medio por excelencia, ha tenido en el desarrollo de la sociedad. En este módulo ofrecemos artículos que dan una visión panorámica de lo que ha sido y es "la mayor pantalla del mundo" como gustaba a Brecht llamar a la radio.

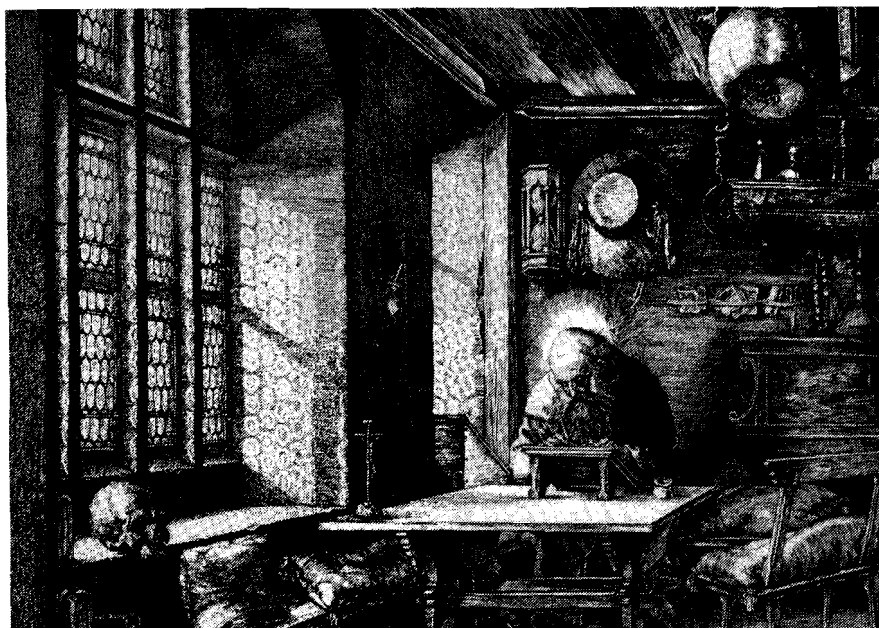
Terremoto de México (1985), erupción del Nevado del Ruiz (1985) y deslave-embalse de La Josefina, Ecuador (1990). Si bien estos desastres se produjeron hace algunos años, el análisis del papel que desempeñaron los medios tiene mucha actualidad por la función educativa (por tanto, preventiva) que deben tener, más aún debido a las frecuentes e intempestivas catástrofes que sufre nuestro continente. Los artículos correspondientes provienen del seminario sobre **Comunicación y Desastres Naturales** que realizó la UNESCO en junio de este año, en Quito. Además, esa función educativa y preventiva de los medios, adquiere una relevancia fundamental cuando de lo ambiental se trata pues las catástrofes que al respecto se presentan, de manera creciente, demandan un trabajo más responsable de los medios y mayor preparación de los periodistas.

¿Quiénes y qué se debería hacer si alguna inteligencia extraterrestre nos visita? Un análisis sobre el tema y propuestas a los medios entregamos en **Para el debate**. Incluimos un artículo sobre los logros de algunas ONG's para incorporar la comunicación en los planes de acción, luego de Beijing 95, y un agudo análisis sobre lenguaje y género.

Nuevamente, las páginas plurales de *Chasqui* están abiertas a los colegas de América Latina y el mundo que las quieran aprovechar para el debate y el intercambio de pareceres acerca del multifacético mundo de la comunicación.

PERIODISMO Y LITERATURA

Son aguas de un mismo caudal o trabajos excluyentes? La polémica es antigua: desde las crónicas de indias, maravillosa simbiosis de estos dos ejercicios escriturales, hasta algunos escritores contemporáneos que rechazan el trabajo periodístico.



EL SIGLO DE LA RADIO

- 4 De hoy a la eternidad
Jorge Enrique Adoum
- 8 Aguas de un mismo caudal
Carlos Morales
- 12 ¿Trabajos excluyentes?
Pedro Jorge Vera
- 14 Las crónicas de indias:
¿periodismo o literatura?
Olga Fernández
- 17 Una agencia de prensa
llamada José Martí
Julio García Luis
- 20 Rodolfo Walsh: el peso del
cuerpo en la palabra
Alejandro Luna
- 23 Nicolás Guillén: el olor a tinta
Joaquín G. Santana
- 26 Carpentier: cronista de su
tiempo
Alejandro Querejeta
- 30 Osvaldo Soriano: "ante todo
soy un escritor"
Juan Carlos Calderón

Desde la primera transmisión inalámbrica, 1895, hasta nuestros días, la radio ha sido el medio por excelencia. Ofrecemos una panorámica de lo que fue, es y debe ser "la mayor pantalla del mundo".

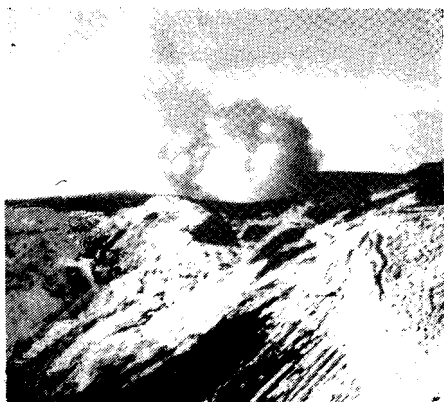
- 32 La radio: aquellos primeros
años
Luis Dávila Loor
- 36 El instrumento de la intimidad
Santiago Rivadeneira A.
- 40 En defensa de la radionovelas
Lola García V.
- 44 Ritualismo jurídico o derecho
a las comunicaciones
Arturo Bregaglio
- 47 Radio, jóvenes y el tercer
milenio
Sandro Macassi
- 51 ¿Qué hace comunitaria a una
radio comunitaria?
José Ignacio López Vigil
- 55 Una entrada popular al
Internet
Bruce Girard



COMUNICACION Y DESASTRES

Puesto que es imposible predecir con precisión los desastres naturales, la educación y la prevención son ineludibles. En este sentido, los medios deben cumplir un papel importante en los desastres cíclicos y en aquellos que se derivan de los conflictos ambientales.

- 58 Terremoto en México (1985): enfrentar la emergencia
Javier Esteinou M.
- 62 Nevado del Ruiz: lecciones para la comunicación
Patricia Anzola W.
- 66 En medio del aislamiento
Susana Klinkicht
- 70 Cinco frases que hacen crecer la nariz de Pinocho
Eduardo Galeano
- 75 Del conflicto rojo al conflicto verde
Hernán Dinamarca
- 79 Periodismo ecológico: propuestas
Fernando Checa M.



PARA EL DEBATE

- 83 Comunicación y extraterrestres
Peter Schenkel
- 87 Beijing: comunicación, tema estratégico
Sally Burch

- 91 IDIOMA Y PERIODISMO
Lenguaje y discriminación de la mujer
Susana Cordero
- 95 ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 97 AVISOS
- 98 RESEÑAS



NUESTRA PORTADA

Taky Onkoy. Oleo sobre tela, 60 x 40, de GUSTAVO CACERES.

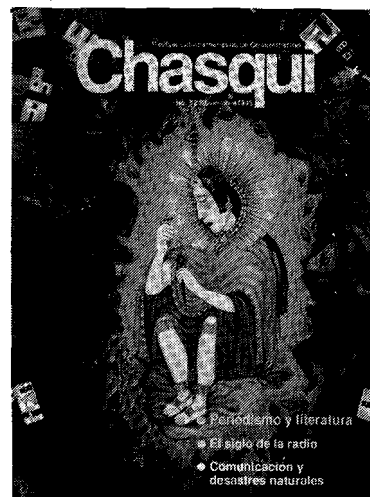
Serie "Iconos de los Andes"

El autor es ecuatoriano y su obra ha sido expuesta a nivel nacional e internacional.

Telf. (593-2) 532 326

DISEÑO PORTADA Y CONTRAPORTADA

ARTURO CASTAÑEDA V.



Nevado del Ruiz:

lecciones para la comunicación

Patricia Anzola analiza el manejo de la información, la toma de decisiones y el papel de la comunidad científica, el estado, los medios de comunicación frente a la erupción del Nevado del Ruiz. La ignorancia, lo mismo que la incredulidad, fueron colectivas, resultado de la falta de información básica, de compromiso de científicos y comunicadores con las implicaciones sociales de su trabajo, de voluntad política y, en conjunto, de la inexistencia de una cultura de la prevención.



El proceso de reactivación del Nevado del Ruiz empezó desde fines de noviembre de 1984. Sin embargo, solo a partir de enero de 1985 empiezan a inspeccionar más regularmente el comportamiento del cráter, luego de la conformación de un comité cívico local en Manizales. A lo largo del año participaron expertos nacionales y algunas misiones internacionales. Las principales recomendaciones concordaron en la necesidad de mantener monitoreo permanente y diseñar estrategias de mitigación del riesgo, ya que la actividad fumarólica, las explosiones freáticas y la sismo-

logía eran indicios precursores muy serios.

En septiembre, la alerta involucraba tanto el nivel regional como el nacional. Los medios de comunicación oscilaban entre la minimización del problema y la sugerencia de las mayores catástrofes. El centro de preocupación fue la capital de Caldas, Manizales. Los riesgos para Armero, ciudad menor del Tolima, ocuparon siempre un segundo lugar en la preocupación colectiva, aunque en las últimas semanas fueron expresados de manera categórica.

El 7 de octubre se presentó el primer mapa de riesgos volcánicos que mostró las áreas de afectación, que daban las bases para diseñar planes de evacuación. Un informe científico disminuyó la

PATRICIA ANZOLA W. colombiana. Comunicadora social.

posibilidad de una erupción catastrófica, pero alertó sobre una erupción -aún pequeña- que podría lanzar lluvia de cenizas y flujos generados por el deshielo del casquete; para Armero se advirtió que de ocurrir esto, la posibilidad de ser afectada gravemente era del 100%, aunque también señaló que habría plazo de dos horas, a partir del primer desprendimiento, para evacuar a la población.

La comunidad científica

Al momento de la reactivación del volcán, Colombia no contaba con un organismo especializado en la observación de la actividad vulcanológica. A ello debe añadirse la ausencia de un liderazgo científico de alta credibilidad y convicción que permitiese pronunciamientos con suficiente autoridad colectiva, para ejercer presión en la toma de decisiones y la falta de políticas claras de apoyo a la investigación científica y tecnológica.

Las misiones de asesores extranjeros cumplieron un papel clave en la definición de riesgos, pero limitado en cuanto los datos confiables eran insuficientes y los registros históricos de actividad previa, inexistentes. No participó ningún experto en prevención de catástrofes, ni se hicieron recomendaciones de acción urgente en este campo.

Aunque no se puede predecir aún con precisión una erupción volcánica, y menos en casos como el del Ruiz, cuyo patrón de actividad no es conocido, si se hubieran seguido las recomendaciones de los informes nacionales y extranjeros sobre evaluación de potenciales peligros y técnicas de monitoreo, es posible que el impacto del desastre, por lo menos en cuanto a vidas humanas, hubiera podido ser reducido.

Ello quiere decir que los flujos de información en este sector fueron deficientes: la ausencia de instrumentación técnica generó dificultades para conseguir la información de la zona de riesgo; su circulación a los puntos centrales de interpretación fue lenta, hubo discrepancias en la interpretación y ausencia de líneas claras de circulación de los resultados de esa interpretación hacia otros sectores, en particular gubernamentales, en cuyas manos estaba la toma de decisiones. Hubo incompreensión sobre las consecuencias catastróficas de un posible deshielo. No se logró siquiera imaginar esa posibilidad.

El Estado

El centralismo y la ineficacia, la falta de agilidad en la toma de decisiones y de canales de circulación de información reforzaron los múltiples trámites burocráticos para impedir una respuesta rápida y efectiva de los organismos estatales a los requerimientos de la comunidad.

La ausencia de canales de información de dos sentidos, que agilizaran los intercambios, hizo que varios organismos nacionales estuvieran ausentes de la discusión en la etapa previa a la erupción, o que se incorporaran demasiado tarde para ser efectivos.

En septiembre, un científico afirmó que Manizales no estaba en peligro por su distancia del volcán y por la baja posibilidad de una erupción de lava, los caldenses bajaron la guardia, y con ellos todo el país. Esto, evidentemente, también se reflejó en el cubrimiento hecho por los medios de comunicación. Y, sin embargo, en esa misma intervención el científico aseguró que la posibilidad de flujos de lodo era muy grande, con altísimo riesgo para las zonas cercanas a los ríos que bajaban del volcán, particularmente en el norte del Tolima. Esta parte de su presentación pasó casi inadvertida.

El alcalde de Armero, por el contrario, trasegó semanas enteras hasta lo-

La ausencia de canales de información de dos sentidos, que agilizaran los intercambios, hizo que varios organismos nacionales estuvieran ausentes de la discusión en la etapa previa a la erupción, o que se incorporaran demasiado tarde para ser efectivos.

Erupción del Nevado del Ruiz, 13 de noviembre de 1985

Durante varias horas las cenizas cayeron sobre parte del departamento del Tolima; pequeñas cantidades fueron reportadas en cercanías de la frontera con Venezuela, a más de 500 km de distancia. A las 21:00 las erupciones lanzaron flujos piroclásticos sobre la parte norte del glaciar, desencadenando una fusión que al arrastrar la vegetación y otros materiales sólidos generó los consecuentes lahares o flujos de lodos que, al alcanzar, aguas abajo, zonas densamente habitadas, dejaron una secuela de alrededor de 23.000 personas muertas y 10.000 heridas. A las 22:40 el lahar arrasó más de 400 viviendas ribereñas en Chinchiná, al occidente del volcán.

A la ciudad de Armero, en el departamento de Tolima, llegaron más de cien millones de metros cúbicos de material. El piloto de un vuelo comercial que sobrevoló la zona, en las primeras horas de luz del 14 de noviembre, solo alcanzó a exclamar: "¡Desapareció Armero!"

grar que un operativo de emergencia se pusiera en marcha, incluyendo la vigilancia de las riberas, los avisos de evacuación y una serie de conferencias en la iglesia, el teatro y las escuelas para preparar a la población en el manejo de un desastre. Sin embargo, permanecía en funcionarios y población el convencimiento general que una avalancha, por el cauce del río Lagunilla, sería solamente una gran inundación.

La pregunta ¿cuándo ocurrirá la erupción? hizo olvidar otra de mayor importancia: ¿qué hacer ahora para minimizar las consecuencias del desastre cuando ocurra? A esto se añadió un dilema de autoridades y medios: enfatizar una posible erupción del volcán, sobre cuya magnitud y calendario no podía haber seguridad alguna, o moderar el tono para controlar el pánico que empezaba a apoderarse de algunos sectores de la población.

Los medios de comunicación

En Caldas y Tolima circulan, entre otros, los dos grandes periódicos nacionales, *El Tiempo* y *El Espectador*. Sin embargo, en Manizales se edita uno de los más fuertes diarios regionales, *La Patria*, que tiene más lectores y ascendiente en la población caldense que los diarios nacionales. En el Tolima, por el contrario, la influencia de los diarios na-

cionales es preponderante, y la circulación del pequeño periódico local muy reducida. Ello influyó grandemente en la percepción de las poblaciones locales, ya que la actitud activa y casi beligerante del diario caldense, al informar sobre los peligros del volcán, motivó más acción que el distanciamiento evidente en el cubrimiento hecho desde los nacionales.

Este cubrimiento, que la prensa nacional hizo del fenómeno y sus posibles consecuencias, fue netamente insuficiente; la reactivación fue asumida como un problema regional, no nacional. Como era de prever, se publicó más en la prensa regional caldense que en la nacional: de diciembre de 1984, a la fecha de la erupción, *El Tiempo* publicó 11 notas, *El Espectador* 20 y *La Patria* 60, con ubicación más destacada y mayor extensión. Se logró así, en Caldas, un nivel informativo muy superior al del resto del país, incluyendo al departamento del Tolima cuyas fuentes principales de información provenían de medios de carácter nacional. Quienes tuvieron acceso a emisoras locales estuvieron más informados y tuvieron mayores posibilidades de cuestionamiento y acción frente a una eventual emergencia. Esto no ocurrió en Tolima, pero sí en Caldas, donde una comunidad mejor informada tomó la iniciativa y logró movilizar al gobierno nacional.

Por otro lado, el hecho de que la mayoría de la información emanara de fuentes manizalistas alimentó la percepción de que allí estaba el peligro real, y contribuyó a desestimar la amenaza sobre Armero. Por eso, cuando se dijo en septiembre que Manizales no corría peligro, se interpretó que el volcán ya no era peligroso, contribuyendo a bajar la guardia en el momento en que la alerta era más importante.

La observación del manejo informativo del tema mostró actitudes orientadas en tres direcciones no excluyentes: ignorar el problema en su conjunto u omitir elementos claves de su desarrollo, presentarlo con agravantes o simplemente distorsionarlo.

Ignorar el problema es evidente en el escaso cubrimiento a lo largo de los 350 días de reactivación, y es particularmente notable luego del 11 de septiembre, cuando ya había alarma nacional por los hechos y comisiones del más alto nivel gubernamental trabajaban en ellos. Este no-reconocimiento de la potencial magnitud de la amenaza pudo haber sido resultado de la ignorancia, del exceso de prudencia o de la complicidad de los medios y/o los periodistas con ciertos intereses económicos o políticos.

La ignorancia pudo ser resultado de la complejidad del tema, que sumada a



Prevenir, para predecir un desastre con exactitud es casi imposible

la presión del tiempo sobre el periodista impide la profundización; pero también pudo haber incidido la percepción tradicional del nevado como un sitio de turismo no asociado a imágenes de desastres. Por otro lado, es posible que omitir algunos aspectos o no reportar la situación masivamente fuera resultado de una actitud de prudencia para no ser acusados de alarmistas, y para no asustar a la población con noticias sobre las cuales no parecía haber total acuerdo ni siquiera entre los científicos que estudiaban el fenómeno.

Un segundo tipo de tratamiento, el agravamiento del problema, juega con el concepto de noticia escandalosa o anómala; incluso en medios no amarillistas se encuentran ejemplos que muestran la atención coyuntural al fenómeno y la renuencia a considerarlo como un proceso que requería atención sostenida a largo plazo. La falta de información confiable y fácilmente accesible también llevó a los periodistas a consultar fuentes no autorizadas, generándose un proceso que un analista calificó de "volcán de rumores".

Las omisiones y la visión fragmentada del fenómeno contribuyeron a generar la distorsión del problema. La distancia entre la expresión de la fuente científica y la comprensión del periodista llevó, a veces, a una errónea interpretación de las palabras del experto. La incapacidad de traducir el lenguaje técnico a la vida cotidiana de su audiencia convirtió al periodista en un reproductor, pero no en un mediador entre la fuente y el lector, impidiendo a este actuar a partir de la información dada. Por su parte, el científico manifestó la tendencia a dar la información básica, pero ceder la responsabilidad de su disseminación y utilización a otros.

Esta distorsión se vio aumentada por las contradicciones internas entre distintas fuentes: dado que no había un emisor de autoridad y alta credibilidad, multiplicidad de fuentes gubernamentales, académicas e internacionales se pronunciaban sobre el fenómeno dejando al comunicador, y finalmente, al lector, la decisión de cuál de ellas atender. Con esto se generó una ola de incredulidad en las fuentes científicas, que sumada a la ya existente, alrededor de las fuentes gubernamentales, llevó a la publicación de hechos distorsionados e incluso a la decisión de no publicar nada

La pregunta sobre ¿cuándo ocurrirá la erupción? hizo olvidar otra: ¿qué hacer ahora para minimizar las consecuencias del desastre cuando ocurra? A esto se añadió un dilema de autoridades y medios: enfatizar una posible erupción del volcán o moderar el tono para controlar el pánico de la población.

para no caer en error. Comentó un periodista: "En la duda, abstente".

La comunidad

Los residentes de las zonas de riesgo, adolecieron de falta de información o de sesgos en aquella que les llegó, contaminando así sus reacciones, actitudes y comportamiento cuando les fue necesario tomar decisiones. Varios factores influyeron en esta desinformación: el lenguaje especializado, parco y prudente de los científicos; las distorsiones y omisiones de los medios; las condiciones económicas y la influencia de patrones culturales diversos.

La relación entre el grado de información, la percepción del riesgo y la capacidad de acción de una persona quedó ampliamente demostrada con el

ejemplo de la comunidad "aficionada" de Manizales que, conociendo la posibilidad de una erupción, y preocupada por sus consecuencias, fue la primera en organizarse en comité cívico, solicitar la intervención gubernamental y la presencia de expertos internacionales; y consiguió fondos privados para financiar sus actividades e, incluso, aquellas de organismos gubernamentales que no los tenían.

En el Tolima, por el contrario, no hubo un grupo de esas características. Sin un sector gubernamental que tomara la iniciativa, y sin un grupo de presión organizado que forzara la acción en beneficio de la comunidad amenazada, esta solo se dio a raíz de la presentación del mapa de riesgo en octubre, cuando ya el tiempo era insuficiente. La presión del Alcalde de Armero, sin una comunidad organizada que lo respaldara, no fue suficiente para lograr las acciones que hubieran podido mejorar la preparación de la población para mitigar la catástrofe.

Finalmente, cuando los científicos llegaron a un consenso, las medidas de prevención que se tomaron no se pudieron integrar a la vida real de cada persona: no hubo apropiación de esa información. En otros casos, la ausencia de acción fue resultado de una actitud de resignación y aceptación de los designios de la naturaleza, actitud frecuente en zonas rurales del país.

Por otro lado, existe histórica desconfianza y ambigüedad de la población frente a los pronunciamientos y promesas de entidades gubernamentales, frecuentemente incumplidas.

Aunque no se alcanzaron a hacer simulacros de evacuación, sí circularon comunicados informativos en septiembre y octubre, se censaron las riberas, se pidió a sus habitantes que abandonaran la zona, y se dictaron conferencias en centros urbanos como Armero y Chinchiná. Muchos escucharon y leyeron; pero pocos actuaron con iniciativa propia a partir de la información recibida.

La mayoría de los pobladores no lo hicieron sencillamente porque no tenían otra alternativa: sin una opción clara de asentamiento, trabajo y vivienda para quienes dejan lo que tienen, es imposible pensar en una evacuación masiva; sin alternativas, una recomendación u orden de este tipo es inútil. En este caso la vulnerabilidad es total. ●